

# **PROGRAMA HUERTAS EN CENTROS EDUCATIVOS MÁS ALLÁ DE LA HUERTA...UN APRENDIZAJE PARA TODOS<sup>1</sup>**

Bellenda, Beatriz; Cabrera, Aurora; Faroppa, Stella; García, María del Carmen; Linari, Gabriela; Meikle, Mónica; Vallo, Giselle; Viana, Virginia; Viola, María Cristina.

bbellenda@fagro.edu.uy

Equipo docente del PHCE – Facultad de Agronomía, Universidad de la República.

**TRABAJO PRESENTADO ANTE EL PRIMER CONGRESO LATINOAMERICANO Y EUROPEO DE CON-INNOVACIÓN DE SISTEMAS SOSTENIBLES DE SUSTENTO RURAL-EULACIAS. Celebrado del 27 al 30 de abril 2010, en Minas , Uruguay**

## **INTRODUCCIÓN**

La implementación de las huertas escolares y su proyección al colectivo inmediato - docentes, padres y vecinos- es una herramienta que apunta a generar aprendizajes y a favorecer el desarrollo sustentable. Contribuye a la formación de integrantes de una sociedad que busca satisfacer las necesidades presentes sin hipotecar los recursos naturales de las futuras generaciones, conservándolos y utilizándolos de una manera sostenible a través de una actitud sensible, reflexiva, crítica y conciente en su relación con la naturaleza.

El Programa Huertas en Centros Educativos (PHCE) es una experiencia que desarrollan conjuntamente la Intendencia Municipal de Montevideo (IMM), la Administración Nacional de Enseñanza Pública (ANEP) y la Universidad de la República (Udelar) a través de la Facultad de Agronomía (FA) desde el año 2005. La propuesta se basa en la docencia, ejecución y seguimiento de huertas en escuelas de Montevideo, fundamentalmente de contexto socio cultural crítico, trabajando también con la comunidad.

Esta experiencia se enmarca en el nuevo rol que se le atribuye a la Educación. Así lo manifiestan las conclusiones de la Conferencia Mundial de la “Década de la Educación para el Desarrollo Sostenible” (EDS) realizada en Bonn, en el año 2009 (UNESCO, 2009) donde se confiere un nuevo protagonismo a los sistemas de enseñanza y formación, propiciando la intervención de la educación formal, no formal e informal, en un proceso de aprendizaje a lo largo de la vida.

El año de inicio del PHCE coincide con el comienzo de la Década de la Educación para el Desarrollo Sostenible, donde se prioriza la formación: *“para comprender mejor los lazos existentes entre los problemas relacionados con el desarrollo sostenible”* y *“hacer progresar los conocimientos, las capacidades, los modos de pensamiento, los valores, de manera que se pueda dar a cada quien, cualquiera sea su edad, los medios de asumir la responsabilidad de crear un futuro viable..”* (UNESCO 2005).

Más allá de la contribución de la huerta a los aprendizajes en valores, sustentabilidad, soberanía y seguridad alimentaria, las huertas en centros educativos, generan un aprendizaje para todos los actores participantes del Programa. El presente artículo busca explicitar los aprendizajes logrados durante estos cinco años de trabajo.

## **METODOLOGÍA**

---

<sup>1</sup> Trabajo presentado en 1er CONGRESO LATINOAMERICANO Y EUROPEO EN CO-INNOVACIÓN DE SISTEMAS SOSTENIBLES DE SUSTENTO RURAL, 27 al 30 de abril, Minas, Uruguay

Desde el inicio del Programa se han implementado diferentes estrategias para realizar la evaluación continua del mismo. El monitoreo y seguimiento de la gestión realizada por el PHCE se realiza a través de entrevistas semi-dirigidas y encuestas a equipos de dirección, maestros/as, hogares y orientadores/as.

Complementando lo anterior, se desarrollan otras instancias de monitoreo y seguimiento, tales como reuniones quincenales de equipo de trabajo (coordinadores y orientadores), reuniones interinstitucionales (trimestrales), eventos anuales, visitas del Equipo Coordinador a los centros educativos e informes.

En la primera etapa del Programa (2005- 2006), la modalidad de evaluación y seguimiento utilizada fue la realización de visitas a los centros educativos por parte del Equipo de Coordinación. En dichas instancias se recabó información sobre número de niños participantes del Programa, planificación del trabajo, objetivos de las tareas, asiduidad y coordinación del orientador, superficie destinada a la huerta y especies cultivadas. Esta información se utilizó para promover la reflexión sobre las prácticas y proponer nuevas estrategias que apunten a mejorar la acción.

A fines del año 2007, se diseñó un formato de entrevista semi-dirigida para Directores de los centros educativos. En esa oportunidad, la consulta pretendió obtener información sobre: objetivos planteados al inicio del año y valoración de su cumplimiento, valoración de los vínculos del orientador con la comunidad docente, actividades destacadas en el correr del año, actividades dirigidas hacia la comunidad, número de niños que adoptaron la huerta en sus hogares y sugerencias para el próximo año.

En ese año, además, se encuestó al equipo de orientadores sobre los cultivos instalados y cosechados, problemas técnicos más frecuentes, entre otros aspectos agronómicos y sobre la dinámica de trabajo elegida (frecuencia, horarios, coordinación), así como se solicitó un breve informe sobre la gestión cumplida. Directores y maestros, en modalidad epistolar, enriquecieron la evaluación efectuada con sus apreciaciones en torno a la existencia del PHCE. Las notas fueron dirigidas a representantes de los Organismos Estatales que integran el PHCE (Director de Cultura de la IMM, Decano de la Facultad de Agronomía y Presidenta del CEP).

Para monitorear el desarrollo del Programa y la apropiación de la huerta por parte de los alumnos y sus familias, en el año 2008 se realizó una nueva encuesta. La misma fue dirigida a alumnos de primer y cuarto grado, a efectos de evaluar el impacto educativo del PHCE en aquellos alumnos que venían participando del Programa desde el año 2005 e indagar, en la nueva generación escolar (primer año) como línea de base, la existencia de prácticas de huerta familiar.

En el año 2009 un total de 43 centros educativos integran el Programa y 27 orientadores trabajan en el mismo, abarcando aproximadamente una población escolar de 18.000 niños. A fines del mismo año se realizó una encuesta dirigida a directores/as, maestro/as y orientadores/as. La misma apuntó a recabar información sobre diferentes aspectos que hacen a la valoración del Programa.

Respondieron a ésta un total de 413 maestros, 29 directores y 27 orientadores. Los maestros brindaron sus opiniones sobre la existencia del Programa, abordajes de contenidos, participación, coordinación, cumplimiento de objetivos, dinámicas y estrategias de trabajo. Se incluyen, además, sugerencias y otras apreciaciones tendientes a fortalecer los logros y superar dificultades.

El diseño de la encuesta presentada a los directores trató de contemplar diferentes temáticas entre las cuales se destacan: opinión acerca de la presencia de este Programa en las escuelas, acuerdos institucionales, integración del orientador con el colectivo docente, actividades a destacar relacionadas con la huerta entre otros.

Como otra forma de medir el alcance del Programa a nivel de los colectivos - docente, barrial y zonal-, en los años 2007 y 2009 se realizaron dos encuentros que incluyeron a todos los centros educativos integrantes del mismo. Éstos se llevaron a cabo en la IMM.

## **RESULTADOS Y DISCUSIÓN**

En la primera etapa, año 2005–2006, a pesar del corto lapso de sólo tres meses desde el inicio del Programa, los logros obtenidos sirvieron para uniformizar la difusión de los objetivos, la metodología, los contenidos y la operativa del mismo. Con direcciones y equipos docentes se coordinaron las acciones pedagógicas para el desarrollo de las actividades. También se identificó la potencialidad en cuanto al trabajo educativo y social que las escuelas podrían desarrollar con la comunidad.

En el 2007, el resultado de la evaluación fue muy positiva, dando valoraciones de Excelente y Muy bueno en un 92% de los casos. Respecto al cumplimiento de los objetivos propuestos, el 60% de los entrevistados opinaron que los mismos se lograron plenamente y el 40%, parcialmente. Dentro de las actividades vinculadas a la huerta escolar que tuvieron resultados más destacados para la comunidad educativa, se señalaron: el Encuestro de Huertas Educativas en la IMM (100% de las respuestas); elaboración de alimentos (53%); cultivar y cosechar (20%). Se señaló además, que los vínculos entre el orientador y maestro era excelente y satisfactorio en más del 70% de los casos. Como aspectos a mejorar, se propuso: contar con mayor carga horaria para el orientador, lograr alcanzar mayor cantidad de acuerdos institucionales, mejorar la coordinación Dirección-maestro-orientador, implementar una mejor distribución de insumos, alcanzar a toda la población escolar de cada centro, lograr una mayor interrelación con la comunidad, potenciar las comunicaciones y el intercambio de la información y por último, promover más encuentros de huertas escolares.

A fines del año 2009, los resultados de 413 encuestas realizadas a los maestros, mostraron muy buena valoración del Programa y destacaron la huerta como herramienta para el abordaje de los contenidos curriculares de cada grado. Ver Gráfica N° 1 y N° 2. Se destacaron también el logro del cumplimiento de los contenidos acordados. La Gráfica N° 3 muestra este resultado, demostrando que luego de coordinados los contenidos a trabajar desde la huerta, esta herramienta didáctica, puede constituirse en un elemento catalizador de los aprendizajes curriculares para cada grado.

En las evaluaciones de los orientadores que se realizan quincenalmente en reuniones de equipo, se señala en forma permanente el cambio que el trabajo en la huerta tiene sobre las actitudes y comportamiento de los niños, a través de la mejora de su autoestima y de los vínculos con sus pares, así como se señala una tendencia a incorporar vegetales a la dieta.

## **CONCLUSIONES**

Los actores del Programa coinciden en que la huerta escolar es un recurso idóneo para el logro de aprendizaje curriculares en contenidos, en valores y en procedimientos.

Acerca a los niños a la naturaleza, sensibilizando sobre la necesidad del cuidado de los recursos naturales e incorporando saberes para el ejercicio futuro de una ciudadanía responsable.

Mejora los vínculos personales y contribuye al trabajo en equipo, la solidaridad y responsabilidad colectiva e individual.

Contribuye a mejorar la autoestima de los protagonistas lo que potencializa el aprendizaje no formal y mejora el consumo de vegetales en los niños

Para la Universidad constituye la oportunidad de un nuevo quehacer académico promoviendo la articulación de acciones con otras ramas de la enseñanza y permitiendo que los futuros profesionales, fortalezcan su formación en servicio.

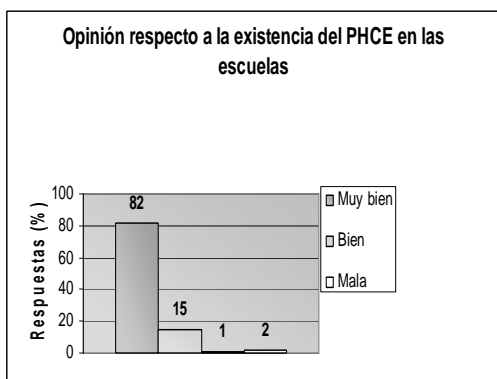
Es posible pensar que la huerta es un instrumento valioso para contribuir a “*educar en sustentabilidad*”.

## **REFERENCIAS**

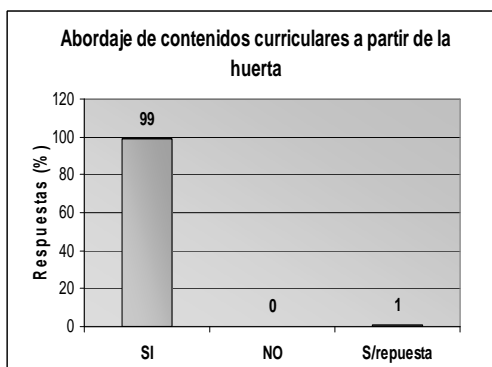
-LATORRE, A. (2003) La investigación-acción. Conocer y cambiar la práctica educativa. España. Primera Edición, editorial Grao.

-UNESCO. 2009. World Conference on Education for Sustainable Development. Bonn, Alemania. 3 de marzo - 2 de abril de 2009. En: [http://www.esd-world-conference2009.org/fileadmin/download/ESD2009\\_BonnDeclarationESP.pdf](http://www.esd-world-conference2009.org/fileadmin/download/ESD2009_BonnDeclarationESP.pdf)

Gráfica N° 1



Gráfica N° 2



Gráfica N°3

